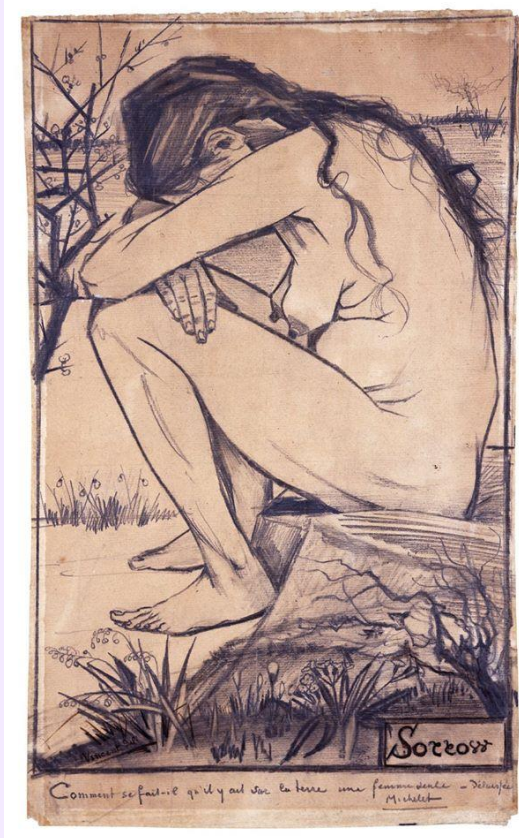


PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

“No puedes creer en Dios hasta que creas en ti mismo”

Swami Vivekananda



Vicent van Gogh, Trsiteza, 1882

PARA LEER...

BERMEJO, J.C., MAGAÑA, M., VILLACIEROS, M., Las cinco pulgas del duelo. PPC, Madrid 2016

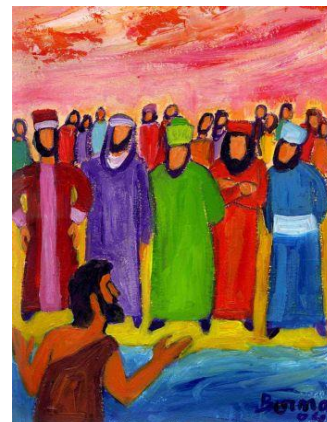
Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
xabier@sancamilo.org



De domingo a domingo

Año IX. HOJA nº 252 - Del 4 al 10 de diciembre de 2016

Misericordia et Misera (II)



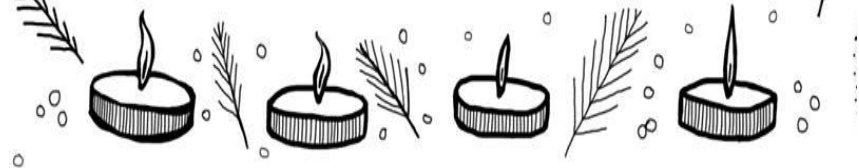
Jesús lo había enseñado con claridad en otro momento cuando, invitado a comer por un fariseo, se le había acercado una mujer conocida por todos como pecadora (cf. Lc 7,36-50). Ella había ungido con perfume los pies de Jesús, los había bañado con sus lágrimas y secado con sus cabellos (cf. vv. 37-38). A la reacción escandalizada del fariseo, Jesús responde: «Sus muchos pecados han quedado perdonados, porque ha amado mucho, pero al que poco se le perdona, ama poco» (v. 47).

El *perdón* es el signo más visible del amor del Padre, que Jesús ha querido revelar a lo largo de toda su vida. No existe página del Evangelio que pueda ser sustraída a este imperativo del amor que llega hasta el perdón. Incluso en el último momento de su vida terrena, mientras estaba siendo crucificado, Jesús tiene palabras de perdón: «Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen» (Lc 23,34).

Nada de cuanto un pecador arrepentido coloca delante de la misericordia de Dios queda sin el abrazo de su perdón. Por este motivo, ninguno de nosotros puede poner condiciones a la misericordia; ella será siempre un acto de gratuidad del Padre celeste, un amor incondicionado e inmerecido. No podemos correr el riesgo de oponernos a la plena libertad del amor con el cual Dios entra en la vida de cada persona.

La misericordia es esta acción concreta del amor que, perdonando, transforma y cambia la vida. Así se manifiesta su misterio divino. Dios es misericordioso (cf. Ex 34,6), su misericordia dura por siempre (cf. Sal 136), de generación en generación abraza a cada persona que se confía a él y la transforma, dándole su misma vida.

CALENDARIO DE ADVIENTO



4D
ALLANA TU CORAZÓN
para la llegada de
Jesús. Deja fuera
todo lo malo

5L
DA LAS GRACIAS
a todos los que te
han acompañado
en el camino
de la fe

6M
HAZ LAS PACES
busca un momento
de encuentro con esa
persona con la que
te sientes lejos

7X
COMPARTE
tus preocupaciones
con alguien, Dios
actúa a través de los
otros

8J
PONTE EN LAS
MANOS DE DIOS
Sé concreto y piensa
en lo que hoy puedes
hacer por Él

9V
CUIDA
especialmente hoy
tus juicios sobre los
demás, las opiniones
no siempre son justas

10S
PERMANECE ATENTO
Dios llena tu día de
pequeños milagros,
no pierdas el tiempo
buscando grandes
mensajes

11D
EVITA LAS ETIQUETAS
recibe en tu corazón
el amor de los demás
sin tener que
etiquetarlos

Haciendo la caridad uno no se equivoca nunca

¡A jugar! ¡A aprender!

Camilo de Lelis

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy:
Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este
correo: dad@sancamilo.org.



N	J	U	P	O	A	N	B	O	A	I
O	U	T	N	R	I	S	G	T	A	S
I	E	I	S	U	O	I	N	O	D	A
S	E	A	E	L	R	F	O	D	S	I
R	G	R	T	T	A	N	E	D	E	A
E	S	P	N	S	E	S	R	T	O	S
V	S	O	A	N	I	A	J	N	A	S
N	E	S	D	E	D	T	I	E	E	L
O	T	I	R	E	M	M	U	Ñ	P	O
C	D	T	O	E	A	A	O	A	D	V
I	O	E	J	C	N	R	T	O	B	.

Frase anterior: Hemos terminado el año de la misericordia y ahora empezamos un nuevo año litúrgico.

EVANGELIO (Mt 3, 1-12)

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

Por aquellos días, Juan el Bautista se presentó en el desierto de Judea, predicando:

- «Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos».

Éste es el que anunció el profeta Isaías, diciendo:

- «Voz del que grita en el desierto:

"Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos"»

Juan llevaba un vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre.

Y acudía a él toda la gente de Jerusalén, de Judea y de la comarca del Jordán; confesaban sus pecados; y él los bautizaba en el Jordán.

Al ver que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizará, les dijo:

- « ¡Raza de víboras!, ¿quién os ha enseñado a escapar del castigo inminente? Dad el fruto que pide la conversión.

Y no os hagáis ilusiones, pensando: "Tenemos por padre a Abrahán", pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abrahán de estas piedras.

Ya toca el hacha la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé buen fruto será talado y echado al fuego.

Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero el que viene detrás de mí es más fuerte que yo y no merezco ni llevarle las sandalias.

Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego.

Él tiene el bieldo en la mano: aventará su parva, reunirá su trigo en el granero y quemará la paja en una hoguera que no se apaga».

El evangelio del primer domingo nos invitaba a la vigilancia. El del segundo domingo exhorta a la conversión, basándose en la predicación de Juan Bautista. Juan considera que su lavado es suave, con agua; el del Mesías será una purificación con fuego. Tenemos dos imágenes terribles para exhortar a la conversión: la del hacha dispuesta a talar los árboles inútiles y la del bieldo echando a la hoguera a quienes son como la paja. ¿Está justificado este carácter tan duro del mensaje de Juan?